

- Estamos siguiendo a Jesús en su último año de vida en la tierra, y es un año de agitación y conflicto.
  - La nación de Israel perdió la oportunidad de recibir a su Rey el día en que sus líderes rechazaron a Jesús.
    - Individualmente, los judíos siguen salvándose, por supuesto, al depositar su fe en Jesús como Mesías.
    - Y para aquellos que creen, Jesús les está ministrando, enseñándoles y sanándolos en ocasiones.
  - Pero para las multitudes y la nación en su conjunto, Jesús se niega a revelarse más... Ya no enseña ni sana públicamente.
    - En cambio, Jesús está preparando secretamente a sus discípulos para que asuman la dirección del programa del Reino después de su partida.
    - Pero ese trabajo es difícil porque a estos hombres les cuesta comprender la idea de que Jesús se va.
    - Y más allá de su partida, no logran comprender las declaraciones de Jesús de que va a sufrir, morir y resucitar.
  - Jesús ha insinuado su muerte y partida en numerosas ocasiones, e incluso lo ha dicho claramente una vez.
    - Aunque estos hombres oyen las palabras de Jesús, no pueden creerlas y, por lo tanto, aún no las han aceptado.
    - Pero necesitan entenderlo, porque en última instancia será su responsabilidad explicárselo a los demás.
- Así que hoy volvemos al capítulo 17, comenzando con Jesús aprovechando otra oportunidad para recordarles a sus hombres lo que les esperaba.

---

[MATEO 17:22](#) Y mientras estaban reunidos en Galilea, Jesús les dijo: «El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres; [MATEO 17:23](#) y lo matarán, y resucitará al tercer día». Y se entristecieron profundamente.

---

- Aquí vemos a Jesús afirmando por segunda vez la sencilla verdad de lo que le esperaba.
  - Jesús dice claramente que sería entregado en manos de los hombres para ser asesinado, pero que resucitaría al tercer día.
    - Esta es la esencia del Evangelio, y está en el centro de nuestra fe.
    - Hoy lo escuchamos predicar como historia, pero estos hombres lo escucharon predicar como una profecía.
  - Y por difícil que sea para algunos hoy creer en una resurrección histórica de Jesús, les fue aún más difícil comprenderla de antemano.
    - Seguramente se habrán preguntado: ¿quién podría dañar al ungido de Dios?
    - ¿Y cómo podría Dios enviar a un Libertador solo para que lo mataran aquellos a quienes vino a salvar?

- De hecho, si su Mesías pudiera ser asesinado, eso parecería contradecir las afirmaciones de Jesús de ser el Hijo de Dios.
- A primera vista, eso no tiene sentido... pero cuando entendemos el significado de la muerte de Jesús, el plan se vuelve claro.
  - Jesús vino a morir porque Dios estaba preparando un camino para que fuéramos perdonados por nuestro pecado.
  - Eso es lo que Jesús quiere decir cuando dice que será liberado.
  - Sabemos que Jesús fue entregado por Judas y las autoridades judías a los romanos para ser crucificado.
  - Pero no fueron solo Judas, ni los judíos, ni siquiera Pilato, quienes entregaron a Jesús a la muerte.
- Fue el Padre Celestial quien entregó a su propio Hijo a la muerte por nosotros.

---

[ISAÍAS 53:10](#) Pero Jehová se complació  
 Para aplastarlo, para afligirlo;  
 Si Él se entregara a sí mismo como sacrificio por la culpa,  
 Él verá a su descendencia,  
 Él prolongará sus días,  
 Y la voluntad del SEÑOR prosperará en su mano.

---

- La resurrección de Jesús —su regreso a la vida después de tres días— es evidencia de que murió para pagar por nuestros pecados, no por los suyos.
  - Porque quien muere por su propio pecado jamás regresa a vivir la vida en la tierra.
  - La muerte de los impíos resulta en una separación permanente de Dios y de la oportunidad de disfrutar de esta Creación.
- Pero Jesús, al no tener pecado propio, pudo regresar de entre los muertos porque no estaba bajo la pena del pecado.
  - Su resurrección demostró que su muerte no fue por su propio bien.
  - Y por lo tanto, se ha convertido en un pago para nosotros, para todos los que lo reciben confiando en él para su salvación.
  - Ese es el Evangelio... que podemos ser perdonados de todos nuestros pecados al depositar nuestra fe en la muerte expiatoria de Jesús.
- Ese era el mensaje que estos hombres iban a tener la tarea de compartir con los demás.
  - Así que necesitaban entenderlo ellos mismos.
  - Pero esa era la parte de la historia que a los discípulos les costaba más aceptar en ese momento.
- Y lo vemos claramente en su respuesta en el versículo 23, donde Mateo dice que se entristecieron profundamente por lo que oyeron.
  - Y al principio parece que los discípulos habían empezado a entender lo que Jesús estaba diciendo, por eso estaban afligidos.
    - Pero Mark deja claro lo que pasaba por sus mentes... que, francamente, no era mucho.

---

[MARCOS 9:30](#) Desde allí salieron y comenzaron a recorrer Galilea, y él no quería que nadie lo supiera.

[MARCOS 9:31](#) Porque Jesús estaba enseñando a sus discípulos y les decía: «El Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y después de muerto, resucitará al tercer día».

[MARCOS 9:32](#) Pero ellos no entendieron esta declaración, y tuvieron miedo de preguntarle.

---

- Esta es la segunda vez que Jesús ha declarado que morirá y resucitará, pero está claro que estos hombres no estaban entendiendo lo que eso significaba.
  - Marcos dice que tenían demasiado miedo incluso para pedirle a Jesús que se explicara.
  - Pero, para ser justos, probablemente en ese momento no podían comprenderlo adecuadamente.
  - Porque no pudieron comprender por qué Jesús tenía que morir hasta que entendieron dos conceptos centrales de la teología cristiana.
- Primero, necesitan comprender el significado de la encarnación: que Dios se haga hombre.
  - Es cierto que es imposible que alguien comprenda realmente cómo Jesús puede ser plenamente Dios y plenamente hombre al mismo tiempo.
  - Pero ese no es el problema... no necesitamos entender *cómo* puede ser cierto.
  - Pero sí necesitamos comprender las *implicaciones* de esa verdad, y son esas implicaciones las que estos hombres no comprendían.
- En segundo lugar, no comprendieron realmente el amor abnegado de Dios.
  - El amor ágape, el amor abnegado, es la forma en que Dios ama.
  - Es el tipo de amor que Jesús nos muestra y el tipo de amor que estamos llamados a mostrar los unos a los otros y al mundo.
  - Pero ese tipo de amor no surge naturalmente en nuestros corazones pecaminosos... en realidad es lo opuesto a cómo amamos.
  - Y sin embargo, ese tipo de amor es la esencia del ministerio de Jesús y es la motivación de su disposición a morir por nosotros.
- Esos dos conceptos —la encarnación de Dios y el amor abnegado a Dios— se encuentran en el centro de toda la teología y práctica cristiana.
  - Y a menos que aprecies estas dos ideas, no habrás comprendido plenamente el Evangelio mismo.
  - Si no los entiendes, entonces no puedes entender por qué el Mesías vino a morir.
- Y las dos escenas siguientes registradas en Mateo sirven para ilustrar la confusión de los discípulos en estos puntos.
  - Las estudiaremos, comenzando hoy con la primera, que es una lección sobre el significado de que Dios se hiciera hombre.

---

[MATEO 17:24](#) Cuando llegaron a Cafarnaúm, los que recaudaban el impuesto de dos dracmas se acercaron a Pedro y le dijeron: «¿Acaso

tu maestro no paga el impuesto de dos dracmas?»

[MATEO 17:25](#) Él respondió: «Sí». Y al entrar en la casa, Jesús le habló primero, diciendo: «¿Qué te parece, Simón? ¿De quién cobran los reyes de la tierra los impuestos o tributos, de sus hijos o de los extranjeros?»

- Jesús y los discípulos regresan del extremo norte de Judea, cerca de Cesarea de Filipo y el monte Hermón, y entran en Cafarnaúm, la ciudad que Jesús adoptó como su hogar.
  - Y al entrar en la ciudad, entraron en la casa de Pedro, y estando allí un grupo de recaudadores de impuestos llegó buscando a Jesús.
    - Estos hombres fueron designados por las autoridades del templo para recaudar un impuesto determinado exigido por la Ley de Moisés.

[ÉXODO 30:11](#) El SEÑOR también habló a Moisés, diciendo:

[ÉXODO 30:12](#) “Cuando hagas un censo de los hijos de Israel para contarlos, cada uno de ellos dará un rescate por sí mismo al SEÑOR cuando los cuentes, para que no haya plaga entre ellos cuando los cuentes.

[ÉXODO 30:13](#) “Esto es lo que dará todo aquel que esté censado: medio siclo según el siclo del santuario (el siclo son veinte geras), medio siclo como ofrenda al SEÑOR.

- La Ley exigía que los hijos de Israel pagaran un rescate de medio siclo al Señor cada año.
- El impuesto se pagaba al templo para su funcionamiento, y era obligatorio para todo judío varón de entre 20 y 50 años.
- El siclo era una moneda judía, pero los romanos usaban la dracma, que los judíos valoraban en 1/4 de siclo.
  - Así pues, 2 dracmas equivalían a 1/2 siclo.
  - Como en ese momento no había ninguna moneda de medio shekel en circulación, se hizo costumbre dar monedas de 2 dracmas en su lugar.
  - O bien, dos hombres judíos podrían unirse y dar una sola moneda de shekel para cubrir a ambos.
- Normalmente, el impuesto del templo se pagaba en Jerusalén alrededor de la Pascua.
  - Pero aquí tenemos recaudadores de impuestos del templo judío cobrando meses después de la Pascua y allá en Galilea.
  - Lo cual sugiere que Jesús nunca pagó el impuesto mientras estuvo en Jerusalén ese año, por lo que han venido a cobrar impuestos atrasados.
- Como era la casa de Peter, salió a saludar a los hombres, y al hacerlo, ellos le preguntaron a Peter si su rabino pagaba los impuestos correspondientes.
  - Pedro decide responder a estos hombres sin consultar primero a Jesús, diciendo que sí, que Jesús pagaría el impuesto del templo.

- Ahora bien, si la narración terminara aquí, asumiríamos que Pedro tenía razón y que Jesús, de hecho, debía el impuesto correspondiente.
- Pero debido a lo que Jesús hace a continuación, rápidamente descubrimos que Pedro respondió con presunción por Jesús.
- Cuando Pedro regresa adentro, probablemente para pedirle a Jesús el dinero que los recaudadores de impuestos esperaban afuera, Jesús le lanza una pregunta a Pedro.
  - Jesús pregunta: cuando los reyes de la tierra instituyen un impuesto de capitación o aduanero, ¿ese impuesto se aplica a los hijos del rey o a los extranjeros?
  - Un impuesto aduanero era el impuesto que se aplicaba a las mercancías que pasaban por un reino a lo largo de una ruta comercial.
  - Así, a medida que las mercancías fluían del este al oeste o viceversa, dichas mercancías eran gravadas al pasar por la aduana.
- Pero el impuesto generalmente solo se aplicaba a los extranjeros, no a los ciudadanos del reino del rey.
  - En el Imperio Romano, los ciudadanos romanos no estaban obligados a pagar impuestos per cápita.
  - Los impuestos per cápita o tributos y similares se aplicaban a los no ciudadanos que vivían en territorios conquistados por el ejército romano.
  - De manera similar, hoy en día las naciones pueden tener impuestos que imponen solo a naciones extranjeras o visitantes extranjeros, pero no a sus propios ciudadanos.
- Y como mínimo, los miembros de la familia del rey siempre estarían exentos de pagar los impuestos impuestos por el rey.
  - Un rey no esperaría que su propia familia pagara un impuesto a su padre.
  - Sobre todo porque sus hijos acabarían heredando la fortuna del padre de todos modos.
  - Así pues, solo los extranjeros, ya fueran ciudadanos extranjeros o súbditos del rey, estaban obligados a pagar el impuesto.
- Y después de escuchar la pregunta de Jesús, Pedro da la respuesta correcta, diciendo que solo los extranjeros están obligados a pagar impuestos de aduana.
  - Y eso lleva a Jesús a hacer su aplicación.

---

[MATEO 17:26](#) Cuando Pedro dijo: «De los extraños», Jesús le dijo:  
«Entonces los hijos están exentos.

---

- Jesús utiliza este sencillo ejemplo para establecer un principio que es válido no solo para el gobierno humano, sino también para Dios mismo.
  - El principio es el siguiente: debe distinguirse entre el legislador y el guardián de la ley.
    - Hay quienes hacen la ley y quienes están obligados a obedecerla.
    - Y quien crea leyes para otros no está obligado a cumplirlas él mismo.
  - En nuestra cultura, nos cuesta un poco entender este principio porque hemos adoptado un sistema de gobierno que funciona de manera diferente.

- Nuestro gobierno se rige por principios como el estado de derecho y la igualdad ante la ley.
- Estos principios sostienen que la ley es la máxima autoridad del país y que nadie en el gobierno está por encima de la ley.
- Por lo tanto, en nuestra experiencia, quien hace la ley también está obligado a cumplirla.
- Por lo tanto, el ejemplo de Jesús no tiene tanto sentido para nosotros.
- Pero nuestra forma de gobierno es en realidad una idea radical, y no era como funcionaban los gobiernos en tiempos de Jesús.
  - En tiempos de Jesús, la mayoría de los gobiernos eran monarquías y los monarcas dictaban las leyes para sus súbditos.
  - Y los monarcas generalmente estaban por encima de esa ley, literalmente.
  - Ellos, y a menudo sus familias o miembros de su corte, no estaban sujetos a esas leyes.
  - En el caso del Imperio Romano, existían dos conjuntos de leyes: uno para los ciudadanos romanos y otro para los no ciudadanos.
- Así que, mientras estudias este pasaje conmigo, necesitas reorientar tu forma de pensar para verlo desde una perspectiva del siglo I.
  - Un legislador tenía inherentemente el derecho de decidir lo que sus súbditos debían hacer sin estar obligado a hacerlo él mismo.
  - Eso era normal y previsible, y no es intrínsecamente malo o injusto.
  - Así era simplemente como funcionaba la ley en aquel entonces.
- Peter lo sabía, por supuesto, y por eso respondió correctamente a la pregunta.
  - Solo los extranjeros deben pagar impuestos a un rey porque ciertamente no se esperaba que los hijos del rey lo hicieran.
    - Pero ahora, ¿por qué Jesús le hizo esa pregunta a Pedro?
    - Jesús le estaba señalando a Pedro que se había equivocado al decirles a los recaudadores de impuestos que Jesús estaba obligado a pagar el impuesto del templo.
    - Jesús no estaba obligado a pagar ese impuesto porque Dios lo había ordenado para el sustento de la casa de Dios, el templo.
  - Y por lo tanto, el Hijo de Dios no estaba obligado a pagar a su propio Padre un impuesto para el mantenimiento de su propia casa.
    - Ese es el punto que Jesús le está explicando a Pedro, pero implícita en ese punto hay una lección sobre la identidad de Jesús.
    - Aplicar este principio a Jesús significa reconocer que Jesús es Dios así como un hijo es el futuro Rey.
    - Y por eso Jesús le hizo esta pregunta a Pedro.
- Pedro y los demás discípulos aún no veían a Jesús como realmente era: Dios encarnado.
  - Y si Peter lo hubiera sabido, habría manejado este momento de manera muy diferente.
  - Hazte esta pregunta... ¿qué habría pasado si el Hijo de Dios se hubiera aparecido en la casa de Pedro, pero no en su humilde forma como Jesús de Nazaret?

- Más bien, imagina a Jesús de pie en la casa de Pedro en toda su gloria.
- Imagina la casa de Pedro llena de la gloria de Dios que brilla tan intensamente como el sol, con una voz como un trueno y todo lo demás.
- Y entonces, mientras Pedro se maravillaba ante la gloria de Cristo, alguien llamó a la puerta.
  - Entonces Pedro sale a saludar a los recaudadores de impuestos, quienes le preguntan si Jesús iba a pagar el impuesto del templo o no.
  - ¿Cómo imaginamos que respondería Pedro a esa pregunta en esas circunstancias?
- ¿Crees que Pedro podría haber dicho: “Ustedes pueden entrar y recogerlo ustedes mismos de manos de Jesús”?
  - El punto es claro: si Pedro hubiera apreciado la divinidad de Jesús, jamás habría imaginado pedirle al Hijo de Dios que pagara un impuesto.
  - Especialmente un impuesto aplicado a Israel para el mantenimiento de la casa de Dios.
- Entonces, ¿por qué Pedro les dijo a esos hombres que Jesús debía pagar ese impuesto?
  - La respuesta es que Pedro no supo apreciar la encarnación de Dios.
  - Pedro sabía que Jesús era el Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios, pero no había comprendido del todo que Jesús *era* Dios.
- Nosotros también luchamos a veces por comprender lo que significa que Dios se hizo hombre.
  - Pero a pesar de todo lo que no podemos saber, hay al menos esto que debemos saber: Jesús es plenamente Dios y plenamente hombre, y no menos uno por causa del otro.
    - Por lo tanto, por difícil que sea apreciar esa verdad en todas sus dimensiones, debemos tener cuidado de no descartarla.
    - No podemos ver a Jesús solo como Dios, de tal manera que pasemos por alto lo que significó para Él entrar en su Creación.
    - Y por supuesto, no podemos ver a Jesús simplemente como un ser humano, de modo que dejemos de apreciarlo como nuestro Creador.
  - Ambas partes son esenciales para el Evangelio, pues sin ambas Jesús no puede ser nuestro Salvador.
    - Si Jesús no fue completamente hombre, entonces su muerte no pudo pagar el precio de nuestro pecado.
    - Dios exige la vida de una persona por el pecado de otra, por lo que Jesús tuvo que ser completamente humano para servir como sustituto por nosotros.
  - Pero si Jesús no fuera también plenamente Dios, sin pecado y perfecto, entonces no habría estado capacitado para ser nuestro sustituto.
    - Siendo solo divino, Jesús entró en el mundo sin pecado de su propia naturaleza.
    - Y por lo tanto, su muerte estuvo disponible como pago por nuestro pecado.
  - Así que, si Jesús va a salvar a alguien, debe ser a la vez Dios y hombre.
    - Por eso los cristianos sostienen que nadie puede entrar al Cielo excepto por la fe en Jesús.
    - Nadie más podría hacer lo necesario para reconciliarnos con Dios.

- En este caso, Pedro veía a Jesús más como un hombre y menos como Dios, y quizás ni siquiera como Dios.
  - Y su confusión en este punto es una de las razones por las que él y los demás discípulos tenían dificultades para comprender *por qué* Jesús moriría.
    - Si Jesús fue simplemente un hombre y no Dios, entonces la perspectiva de su muerte prematura es devastadora.
    - Es como si Alejandro Magno hubiera muerto joven o JFK hubiera muerto joven... parecería poner fin a la misión del Mesías.
    - Esto sugeriría que Dios falló en sus promesas y pondría en tela de juicio la autoridad de Dios.
  - Pero cuando entiendo que Jesús es Dios hecho hombre para poder morir, ahora veo el resultado de una manera muy diferente.
    - No es un fracaso del plan... ¡es el plan mismo!
    - Y entonces me veo obligado a considerar qué logró Dios al hacerse hombre, morir y luego volver a la vida.
    - Y esa pregunta me lleva a la importante teología que es la piedra angular de la fe cristiana.
  - Así que, si no aprendes nada más de la Biblia, debes aprender esto: la muerte de Jesús fue el plan de Dios para salvarnos a ti y a mí del castigo eterno.

---

[ROMANOS 10:9](#) que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo;

---

- Esta sencilla lección fue la manera en que Jesús llevó a Pedro a una reflexión más profunda... a considerar la importancia de que Jesús es el Hijo de Dios.
  - Y como Hijo de Dios, Jesús es el legislador y, como tal, no está sujeto a las leyes dadas a la humanidad.
  - Más importante aún, Jesús es divino.
- Quizás lo más difícil de aceptar para Pedro y los demás discípulos no fue que un hombre pudiera ser Dios, sino que Dios estuviera dispuesto a convertirse en hombre.
  - Cada vez que Pedro ponía sus ojos en Jesús terrenal, veía algo muy ordinario.
    - Pero lo simple y ordinario no es lo que esperamos ver cuando pensamos en Dios.
    - Entonces, la tentación es explicarlo como si Jesús fuera algo menos que Dios... es como si su humildad negara su divinidad.
  - Y así es como el Padre quería que fuera... como dice Jesús.

---

[MATEO 20:28](#) Así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

---

- Dios no vino a la tierra como hombre para alardear de su poder y autoridad... aunque sí demostró poseer un gran poder.
  - Él no vino a gobernarnos... aunque un día gobernará sobre el mundo.

- No, más bien como dice Pablo

---

[ROMANOS 5:8](#) Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

---

- Y vino en un embalaje ordinario como parte de esa estrategia.
  - Jesús quería ser accesible para que nadie sintiera que Dios era demasiado poderoso o imponente para aceptarlos.
  - Para que Él pudiera compadecerse de nuestras circunstancias, identificarse con nuestras necesidades y modelar la rectitud como nuestro ejemplo.
  - Pero esa apariencia ordinaria también permitió a Pedro subestimar la divinidad de Jesús.
- Y la divinidad y la humildad de Jesús se unen de una manera hermosa al final del capítulo 17.

---

[MATEO 17:27](#) «Pero para no ofenderlos, ve al mar, echa el anzuelo y toma el primer pez que suba. Al abrirle la boca, encontrarás un siclo. Tómalo y dáselo a ellos por ti y por mí».

---

- Jesús le ha explicado a Pedro que Él es Dios y por lo tanto está exento, pero el problema de los recaudadores de impuestos persiste.
  - Imagina si Pedro hubiera salido y les hubiera dicho a esos hombres que estaba equivocado, y que, como su maestro era Dios, estaba exento del impuesto.
    - ¿Cómo crees que se desarrollaría esa escena?
    - Como mínimo, habría sido una oportunidad para que los fariseos hicieran una acusación contra Jesús.
    - Además, cualquier insinuación de que Jesús era Dios habría sido muy ofensiva para los líderes religiosos de la época.
    - Se habría considerado una blasfemia, aunque por supuesto era una afirmación cierta en el caso de Jesús.
  - Entonces Jesús dice que para no ofender a estos hombres, pagaremos el impuesto, pero de una manera que reafirme la lección que le está enseñando a Pedro.
    - Le dice a Pedro que vaya a pescar al Mar de Galilea, que estaba a apenas unos cientos de pies de distancia.
    - El primer pez que pesque tendrá un siclo en la boca, y con ese siclo Pedro podrá pagar el impuesto por sí mismo y por Jesús.
  - Esta solución destaca por varias razones.
    - En primer lugar, es obviamente una provisión milagrosa, lo cual solo sirve para subrayar que Jesús es Dios.
    - ¿De qué otra manera se podría explicar esta situación sino que Dios se está pagando a sí mismo por sus propios medios?
    - Que un pez pudiera ser preparado para tragarse una moneda y luego ser dirigido al anzuelo

justo en ese momento.

- Sin duda, es otro recordatorio de que Jesús no es simplemente un hombre.
- En segundo lugar, demuestra la humildad de Jesús al dignarse a pagar un impuesto que no debía, lo cual es en sí mismo una imagen del Evangelio.
- Él está cumpliendo su propósito al ponerse en nuestro lugar, lo cual fue un acto de humildad por parte de Dios.

---

[FILIPENSES 2:5](#) Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús,  
[FILIPENSES 2:6](#) quien, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a lo que aferrarse,  
[FILIPENSES 2:7](#) sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.  
[FILIPENSES 2:8](#) Y hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

---

- En tercer lugar, ¿por qué Jesús eligió usar la boca de un pez para el pago? ¿Por qué no hizo que Pedro encontrara una moneda debajo de una roca o detrás de un árbol?
  - Jesús estaba extendiendo la enseñanza un paso más allá por el bien de Pedro.
    - Cuando Jesús llamó a Pedro para que lo siguiera, Jesús le dijo que lo convertiría en pescador de hombres.
    - Así que Peter se va a pescar y regresa con lo que necesita.
  - El mensaje era claro... obedece a Jesús y Él proveerá a través de tu ministerio.
    - El acto de pescar hombres también dará como resultado la obtención de provisiones para todas las necesidades.
    - De hecho, fíjense que Jesús le dice a Pedro que use el siclo que encontró en ese pez para pagar por ambos.
    - Recuerda que el impuesto era de medio siclo por hombre, así que Jesús le permite a Pedro unirse a Él para ese pago.
  - Pero fíjense también en que Jesús no dice que paguemos por “nosotros”, sino por “ti y por mí”.
    - Creo que ese detalle es importante porque Pedro y Jesús no eran iguales.
    - Jesús proveía para sí mismo y para Pedro, pero por diferentes razones.
    - Pedro estaba obligado a pagar un rescate, pero Jesús se humilló para hacer ese pago en nombre de Pedro.
- La encarnación de Dios es a la vez el medio por el cual somos salvados y el ejemplo con el cual servimos a los demás.
  - Recibimos el pago de Jesús realizado en nuestro nombre, reconociendo que Él hizo el sacrificio supremo por nosotros.
    - Y a partir de ese entendimiento, buscamos servirle desinteresadamente imitando su humildad en nuestro propio trabajo.

- Si Jesús pudo dejar la diestra del Padre para hacerse hombre y luego morir en la cruz por mis pecados, tal vez yo también pueda levantarme de mi sillón y servir a alguien en el cuerpo de Cristo.
- Tal vez pueda dejar de lado mis propios deseos por la gloria de Jesús.
- Quizás yo pueda servir a los demás de la misma manera que Él me sirvió.